

EDITORIAL

Finalizamos el año del 25 aniversario de la revista con un número dedicado a las cuestiones tratadas durante el X Congreso de nuestra asociación. El tema central del mismo –hoy de gran actualidad– ha sido la neuroética y el yo vulnerable. Se ha planteado la necesidad de conocer las bases neurocientíficas del actuar ético en cuanto posibilitadoras del mismo, descartando que este actuar pueda reducirse a las mismas. Al mismo tiempo, se ha reflexionado sobre la necesidad de encauzar éticamente la neurociencia y la neurología actual. Tanto las investigaciones básicas como el tratamiento de las enfermedades neurológicas o mentales, como las posibles mejoras que se puedan introducir en las capacidades psicológicas o sensoriales humanas, deben realizarse teniendo como finalidad última el bien del hombre. Esto supone no dañar su dignidad, lo cual incluye el respeto de su humanidad y dentro de ella su condición vulnerable. De esta forma, se desarrollara una ciencia, una medicina y una tecnociencia del sistema nervioso al servicio del hombre en una parte de su corporalidad que está tan estrechamente unida a las capacidades y funciones más típicamente humanas. Por último, como va siendo habitual en la revista en los años de congreso de AEBI el número se complementa con los resúmenes de las comunicaciones habidas en el congreso. Estas, no solo se circunscriben al tema del congreso, sino que tratan diversas áreas de la bioética. En ellas nuestros socios y otros profesionales cultivadores de esta disciplina plasman sus intereses investigadores, objetivo también prioritario de los congresos de bioética de AEBI.

Los editores